Las proteínas se han tornado difíciles de comprar con regularidad debido a sus altos costos

Comprar proteínas se ha vuelto una tarea difícil para muchas personas, debido a sus altos costos.

Y es que sólo medio cartón de huevos cuesta actualmente Bs 96 en el Mercado Municipal de Puerto La Cruz y negocios adyacentes.

Ni hablar entonces del pollo y la carne, pues los mil gramos de ambos rubros superan la barrera de los 100 bolívares. El último de estos dos tiene un precio que oscila entre 190 y 210 bolívares, dependiendo del lugar donde sea adquirido.

«Ya uno no se sorprende porque todos los días aumentan los precios, pero sí es decepcionante. Hoy tuve que comprar un pollo de menos de dos kilos porque no me alcanzaba la plata. También compré un poquito de bistec y carne molida, porque esta rinde bastante. Pero la realidad es que no todo el mundo tiene para estar comiendo carne y pollo todos los días», manifestó el ama de casa Mariana Rivas, quien se encontraba en los alrededores del principal expendio de alimentos del estado Anzoátegui.

Otra compradora, la señora Milagro Figuera, expresó que en su casa últimamente han optado por comprar más hígado en lugar de pollo, porque es más económico.

«A veces también optamos por comprar un kilo o medio kilo de pollo picado, porque no nos alcanza para comprar el pollo completo. Aunque sea un poquito uno lo rinde con aliños y papa. Pero también hemos tenido semanas donde no compramos pollo, sino hígado o cualquier otra cosa para resolver», añadió.

Cabe mencionar que hace dos semanas el medio cartón de huevos fue ofrecido por comerciantes del mercado porteño en Bs 90, mientras que ahora la mayoría exige hasta 96 bolívares.

Quienes sólo venden en efectivo lo tienen entre 80 y 85 bolívares.

En el caso del pollo, a finales de octubre fue comercializado en 90 bolívares, mientras que ahora tiene un valor que oscila entre Bs 100 y Bs 105.

El kilo de carne de res sí ha mantenido su precio en los últimos días: entre 190 y 210 bolívares.

Vendedores consultados coinciden en que los constantes aumentos de precios de los alimentos son producto de la situación económica del país.

Señalaron que cada vez que sube el valor del dólar los proveedores también ajustan sus costos y por eso los comerciantes minoritarios se ven «obligados» a hacer lo mismo «para no perder».

Con información de El Tiempo